

predecesores. Igualmente debían completar y reparar la cornisa y el tejazoz de las otras tres crujías. Otras obras de menor importancia, como esta última, que se incluían en la escritura, eran la labra de una portada para el refectorio, y el enlosado, a imitación del claustro principal, del patio pequeño que se encontraba tras la portería, a la entrada del colegio.

El importe de todo ello se cifraba en dos mil trescientos ducados, en los que se incluía la redención de un censo de tres mil reales, que pesaba sobre Juan y Francisco del Río, en favor de Hernando de Rivadeneira. La piedra tenía que ser blanca, igualar con la ya utilizada y proceder de Campaspero, Aldea del Val, Renedo, Castronuevo, Cabezón, Villanubla, Wamba o Trigueros. Pero esta vez su coste corría a cargo de los canteros, aunque se les permitió aprovechar la sillería, mazonería y madera que había en el colegio, así como las cimbras y herramientas, excepto las que se encontraban en el interior de la iglesia, lo que puede indicar que ésta no estaba aún concluida. El término de las obras se fijó para el 29 de setiembre de 1602, dos años después de que se les abonara el primer plazo de cuatrocientos ducados. Esta entrega se repetiría semestralmente, aunque se contemplaba la posibilidad de abreviar la duración de las obras y la libranza de sus correspondientes pagos. Para asegurar la continuidad y el avance de la construcción, se obligaba a los canteros a permanecer continuamente en la obra. Si se ausentaban de ella más de ocho días, seguidos o alternos, podían perder el encargo. En este intento de garantizar el avance de la edificación, el colegio procuraba finalizar ésta cuanto antes. Sin embargo, como ya se ha dicho más arriba, al parecer el colegio de San Gabriel no se completó hasta mediados del siglo XVII.—MARIA JOSE REDONDO CANTERA

NUEVAS NOTICIAS SOBRE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION, EN CABEZON DE PISUERGA (VALLADOLID)

No hace falta insistir en la importancia histórica de Cabezón, que en la Edad Media incluía en su alfoz a la entonces villa de Valladolid. Además de un castillo, bastión defensivo sobre el Pisuerga, contó desde muy pronto con varias parroquias, indicio de una población relativamente crecida.

Desconocemos el origen exacto de éstas, pero sabemos que en el año de 1345 existían las de Santa María, Santa Olalla y San Pedro¹.

De la primera, única que subsiste en la actualidad, vamos a ocuparnos añadiendo nuevos datos a los que hasta ahora eran conocidos².

¹ J. SAN MARTIN PAYO, «La más antigua estadística de la Diócesis Palentina», en el *Boletín de la Institución Tello Téllez de Meneses*, VII (1951), 1-120, p. 72.

² Para el templo, con su contenido, vid. J. URREA, *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Vol. VII, Antiguo Partido Judicial de Valoria la Buena*, Valladolid, 1974, p. 14-23. La parte arquitectónica ha sido estudiada por A. BUSTAMANTE GARCIA, *La*

Nada sabemos de las fábricas anteriores al siglo XVI, momento en que se comienza el templo actual. En el primer cuarto de esa centuria se levantó un templo gótico finalista, con estructura de una nave y capilla poligonal cubierta con crucería estrellada, que es lo único que subsiste. En el año 1537 ya estaba abierta al culto, pero durante un periodo cronológico de más de cien años sufrió continuas ampliaciones y reformas que afectaron tanto a su estructura arquitectónica como a su patrimonio artístico.

OBRA DE LA TORRE

Aunque la iglesia debía contar con un campanario, mediado el siglo se decidió completar el conjunto del templo con una torre, situada a los pies. En 1552 se avanzaba en las obras puesto que por esas fechas el cura y mayordomo de Santa María compraron parte de las casas de Alonso de Valdenebro, cuya proximidad a la torre en construcción impedía la celebración de los desfiles procesionales que solían desarrollarse en torno al templo³. Juan de Sarabia, que debía ser el maestro de obras, estableció la porción que debía derribarse, así como la indemnización a su propietario de cuarenta reales de plata.

Seguramente por falta de recursos las obras se paralizaron durante unos años, y recibieron un nuevo impulso en el año de 1562 en que el maestro de cantería Juan de Sarabia dicta condiciones y trazas «p.^a acabar de açer la torre de la yglesia». En ellas se añadían dos cuerpos más a los que ya estaban hechos —que eran los dos inferiores— estableciendo los huecos para las campanas. Los pisos se marcarían al exterior por cornisas e irían reforzados en las esquinas por contrafuertes, siempre con arreglo a lo ya construido. El contrato se firmó con el citado Juan de Sarabia en Cabezón, el día 21 de marzo de 1562⁴. La obra sería finalizada, sin embargo, por su primo Juan de

arquitectura clasicista del foco vallisoletano, (1561-1640), Valladolid, 1983, p. 238-241. Aspectos parciales en E. GARCIA CHICO, *Documentos para el estudio del Arte en Castilla, Vol. I, Arquitectos*, Valladolid 1940, p. 72-76; J. M.^a PEREZ CHINARRO, «Trazas para la iglesia de Santa María de Cabezón», en el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, L (1984), p. 414-416, y J. CASTAN, «El órgano de la iglesia parroquial de Cabezón de Pisuerga (Valladolid)», en la *Revista de Folklore*, Vol. 5-I (1985), p. 58-60.

³ «En el lugar de cavezon... A ueynte e Vn dias del mes de mayo Año de... mill e qui^{os} e cinquenta e dos Años... paresçieron presentes... fran^{co} calbo clerigo mayordomo... y vernal de birues cura... y a^{ol} de baldenebro... e dixeron que por quanto al presente la dha yglesia de santa maria edefica vna torre p.^a la dha yglesia y para el paso de la proçision que pasa e suele pasar Alderredor de la dha yglesia y el paso es muy estrecho entre la dha torre y la casa del dho a^{ol} de baldenebro questa junto de la dha torre...» Archivo General Diocesano de Valladolid, legajos de Cabezón de Pisuerga.

⁴ Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Protocolos, leg. 15.110 s/f.

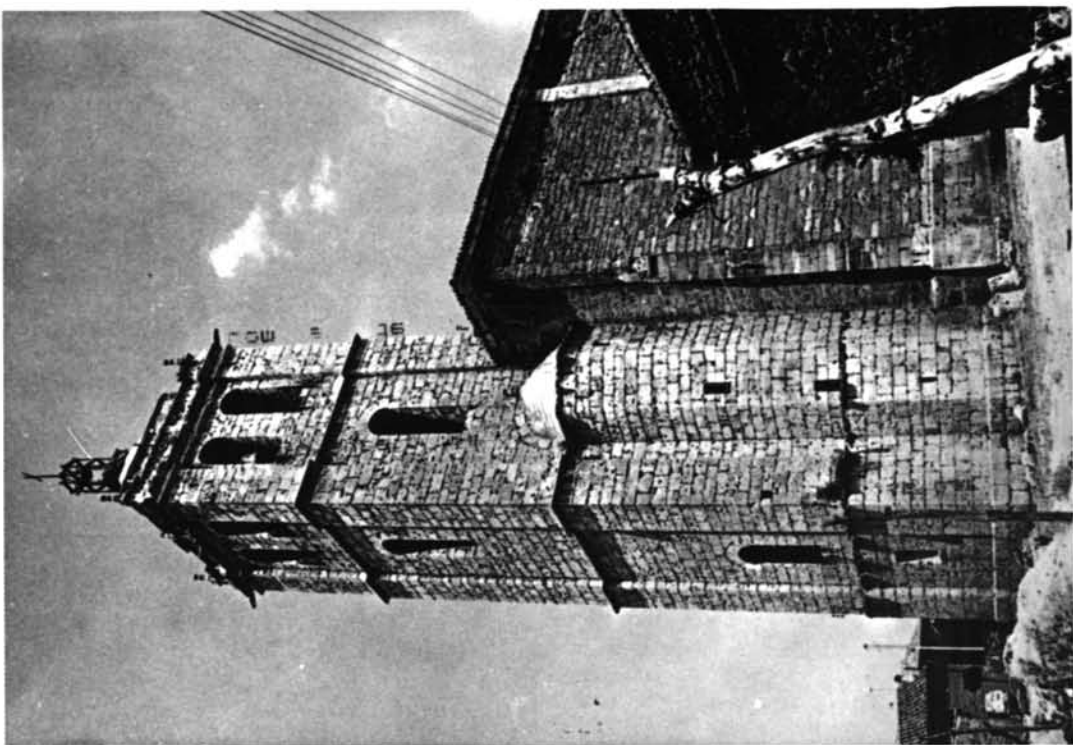
⁵ A.H.P.V., Protocolos, leg. 15.110.

La escritura de continuación de las obras lleva fecha de 22 de noviembre de 1564.

Los Sarabia debían de formar parte de una dinastía de canteros procedentes del Norte de la Península. Juan de Sarabia el Viejo era natural de Rasines. Documentamos su actividad desde 1539 en que recibe un doblón por visitar la obra de la Antigua de Valladolid y dar su parecer (AGDV, Libros de Fábrica de Santa M.^a la Antigua). En 1543 está en Mucientes, donde se avecindará hasta su muerte. Trabajó en otros lugares de la provincia. Lo hemos documentado en Cigales, Corcos y Cabezón.



1



2

Cabezón de Pisuerga (Valladolid). Iglesia parroquial. 1. Portada parroquial.—2. Torre.

Sarabia el Mozo, quien lo sustituyó en la dirección de las obras a su muerte, ocurrida en 1564⁵. Aunque el primitivo contrato establecía plazos para la terminación de la fábrica —las campanas deberían sonar en la torre nueva durante las Navidades de 1562, y la obra se entregaría en el año de 1566—, lo cierto es que tanto la muerte de Sarabia el Viejo como problemas de liquidez retrasaron la marcha de los trabajos. El día 29 de marzo de 1568 los clérigos y beneficiados de la parroquia solicitaron licencia para constituir un censo que permitiera finalizar las obras, ya muy avanzadas. En julio de 1570 se contrataron la escalera, las gárgolas y un tejado provisional con el carpintero de Castromocho Alvaro Sánchez⁶. A pesar de mediar dos proyectos distintos la obra resultante es de gran homogeneidad, posiblemente por ser Sarabia el responsable de ambos. Sigue un modelo clasicista bastante frecuente en la región, de torres cuadrangulares con refuerzos en las esquinas, cuerpos inferiores macizos y vanos semicirculares en los superiores. Algunas cubiertas, pese a lo avanzado de la fecha de su construcción, son todavía de crucería.

El primitivo campanario de la iglesia albergaba también el reloj de la villa, que en 1563 reparaba el relojero vallisoletano Gerónimo de Azcutia⁷. Sin embargo la prestantia de la nueva torre y sin duda una mejora de las rentas parroquiales llevaron a los clérigos y concejo de Cabezón a contratar un nuevo reloj y un remate definitivo para la torre. Mancio Ruiz, cerrajero vecino de Palencia, se comprometió el 24 de octubre de 1574 a hacer para el Concejo y Cabildo de Santa María «... un rreloj... de quatro pies de ancho y çinco pies de alto con ocho rruedas y quatro muelles y su beleta y bolante y mazo...». Le pagarían por ello 22.000 maravedís y el reloj viejo, suministrándole además la caja, sogas y pesas. El, por su parte, se comprometía a mantenerlo concertado durante seis años⁸.

En cuanto al chapitel, fue trazado por el carpintero y alarife de la villa de Valladolid Pedro de Mazuecos, quien dictó las condiciones el 12 de febrero de 1576. La obra se remató en el maestro de carpintería vecino de Valladolid Miguel de la Fragua el 18 de marzo⁹. Salvo reformas en el coronamiento, parece el que cierra actualmente la torre de la iglesia de Santa María. Se asienta sobre un zócalo de cantería y albañilería y su sencilla estructura de madera —cuatro postes entablados— iría recubierta de hoja de lata soldada. En su interior albergaría el reloj nuevo con su campana, e iría

En cuanto a Sarabia el Mozo, debía proceder también de Rasines, y en 1564 era vecino, como su primo, del lugar de Mucientes.

AGDV, *legajos de Cabezón*.

AHPV, Protocolos, legajos 14.943, 14.944 y 15.110.

⁶ AHPV, Protocolos, leg. 15.114, s/f.

⁷ Como en la actualidad, el reloj era elemento fundamental de la vida diaria, puesto que señalaba tanto el comienzo y el final de las jornadas de trabajo como los momentos en que se celebraban los oficios religiosos. Estos relojes comunales se colocaban en el punto más alto de las poblaciones para asegurar su visibilidad, generalmente los campanarios de las iglesias, pero su propiedad y mantenimiento correspondían a partes iguales a Concejo y parroquia.

AHPV, Protocolos, leg. 15.110, s/f.

⁸ AHPV, Protocolos, leg. 15.114, s/f.

⁹ AHPV, Protocolos, leg. 15.115, s/f.

coronado por otro chapitel más pequeño, rematado por bola y cruz. La tasación se efectuó en 1577¹⁰.

A partir de 1579 se documentan nuevas obras en el templo, sin que sepamos con certeza a qué partes del mismo afectaron. No es descabellado suponer qué podría tratarse de reforzamientos de la estrecha capilla mayor, que terminará siendo reformada años más tarde.

Lo cierto es que entre 1579 y 1581 los mayordomos de Santa María contrataron varias partidas de piedra para obras en la iglesia¹¹, y que en 1583 se firma escritura para cubrir el cuerpo del edificio¹².

REFORMA DE LA CAPILLA MAYOR

Finalizada la torre y reforzado el cuerpo de la iglesia, debieron ver los mayordomos la necesidad de ampliar la capilla mayor, muy angosta para las necesidades parroquiales. Se encargaron trazas y condiciones al maestro arquitecto Juan de Nates, quien elaboró un proyecto que sobrepasaba las posibilidades económicas de los comitentes. Estos rescindieron un contrato ya firmado con Nates y plantearon modificaciones más modestas¹³. El nuevo proyecto fue elaborado por el maestro arquitecto Alonso de Tolosa aunque, según parece, con intervención directa de Nates. Consistía en la apertura, a ambos lados de la capilla mayor, de sendas capillas colaterales que ensancharían el templo conformando una especie de crucero; se añadiría, además, una sacristía. Para evitar gastos excesivos se especificaron en las condiciones los precios de cada sector de la obra¹⁴. Todavía hubo Nates, sin embargo, de firmar un tercer contrato para su intervención en la iglesia de Cabezón, sustituyendo la tabla de precios por la tasación final¹⁵.

Después de todos estos avatares el arquitecto acometió los trabajos con disgusto, y no llegó a terminar la obra. Quizá tuvieran parte en ello las periódicas dificultades financieras de la parroquia. Las obras avanzaron con gran lentitud y todavía en 1601 se contrataba con el cantero Juan de Valdeastras la piedra para la cornisa de la capilla del Evangelio, la única realizada por Nates. En 1605 aquél no había suministrado todavía el

¹⁰ AHPV, Protocolos, leg. 15.116, s/f.

¹¹ AHPV, Protocolos, leg. 15.116 y 15.117.

¹² La cubrición de la nave, concertada con el carpintero Antonio de Valladolid, vecino de esta villa, fue traspasada en abril de 1583 al también carpintero vecino de Ampuero Juan de la Bara.

AHPV, Protocolos, leg. 15.118.

¹³ Para lo relacionado con la intervención de Juan de Nates en Santa María de Cabezón vid. E. GARCIA CHICO, *op. cit.*, p. 72-76, que publica el segundo contrato firmado por Nates; A. BUSTAMANTE GARCIA, *op. cit.*, p. 239-240 y J. M.^a PEREZ CHINARRO, *op. cit.*, p. 414-416.

¹⁴ E. GARCIA CHICO, *op. cit.*

¹⁵ Cuando el 10 de junio de 1608 Nates ceda la obra a Francisco de Buega dirá: «... por quanto yo me encargue deazer dos capillas colaterales y una sacrestia en la ygl.^a parroquial de nra senora del lugar de cavezon por primero e segundo contrato que en el prim^o ay señalados prezios por menudo y el segundo se a de tasar...»

AHPV, Protocolos, leg. 1.507, s/f.

material, y hubo de ser requerido por las autoridades para que cumpliera su compromiso¹⁶.

Todas estas circunstancias debieron mover al arquitecto, por entonces en la cúspide de su prestigio, a traspasar la obra de Santa María. El día 10 de junio de 1608 firmó ante el escribano de Valladolid Francisco López de Mendoza la cesión de la obra al maestro de cantería Francisco de Buega, «... porque yo no puedo asistir En la dha obra por mys Enfermedades y ocupaciones que tengo de tener En la villa de madrid y ziudad de Toledo y otras partes...»¹⁷. En este documento se especifica que habrá de tasarse, al finalizar la obra, lo hecho por cada uno de ellos y distribuir las pagas. Buega terminó su trabajo el día 19 de diciembre de 1616, y hubo de recurrir a la autoridad episcopal palentina para que ordenase la tasación. Esta se realizó en junio de 1617, y la carta de finiquito fue firmada en Cabezón el 3 de febrero de 1619¹⁸.

OBRA DEL CUERPO DE LA IGLESIA

Posiblemente como consecuencia de las obras realizadas en la cabecera, pocos años después se resintió el cuerpo del templo y se planteó la necesidad imperiosa de renovarlo¹⁹. En el año de 1634 se encargó la redacción de condiciones y la realización de trazas al maestro Juan de Répide, quien había de proyectar una nave que uniera la cabecera gótica —con las capillas adosadas— y la torre. Hemos conservado, lo que no es frecuente, las trazas y condiciones en los fondos del Archivo de Protocolos de Valladolid²⁰.

¹⁶ Contrato con Valdeastras, AHPV, Protocolos, leg. 15. 124, fol. 17-19. Requisitoria, AGDV, legajos de Cabezón, fechada en Palencia el día 8 de enero.

¹⁷ AHPV, Protocolos, leg. 1.507.

De este documento de cesión, firmado en Valladolid, se hizo un traslado en 1610 por el escribano de Cabezón Alonso Fernández. AHPV, Protocolos, leg. 15.126, fols. 24-25.

Francisco de Buega era maestro arquitecto de obras de cantería, natural de Secadura, en la Merindad de Trasmiera. Su ámbito de actividad se extendió por las provincias de Segovia, Valladolid y Palencia, formando parte del círculo de maestros que orbitaban en torno a Juan de Nates. Además de la obra de Cabezón lo sabemos activo en Frómista y Fuentidueña en 1608.

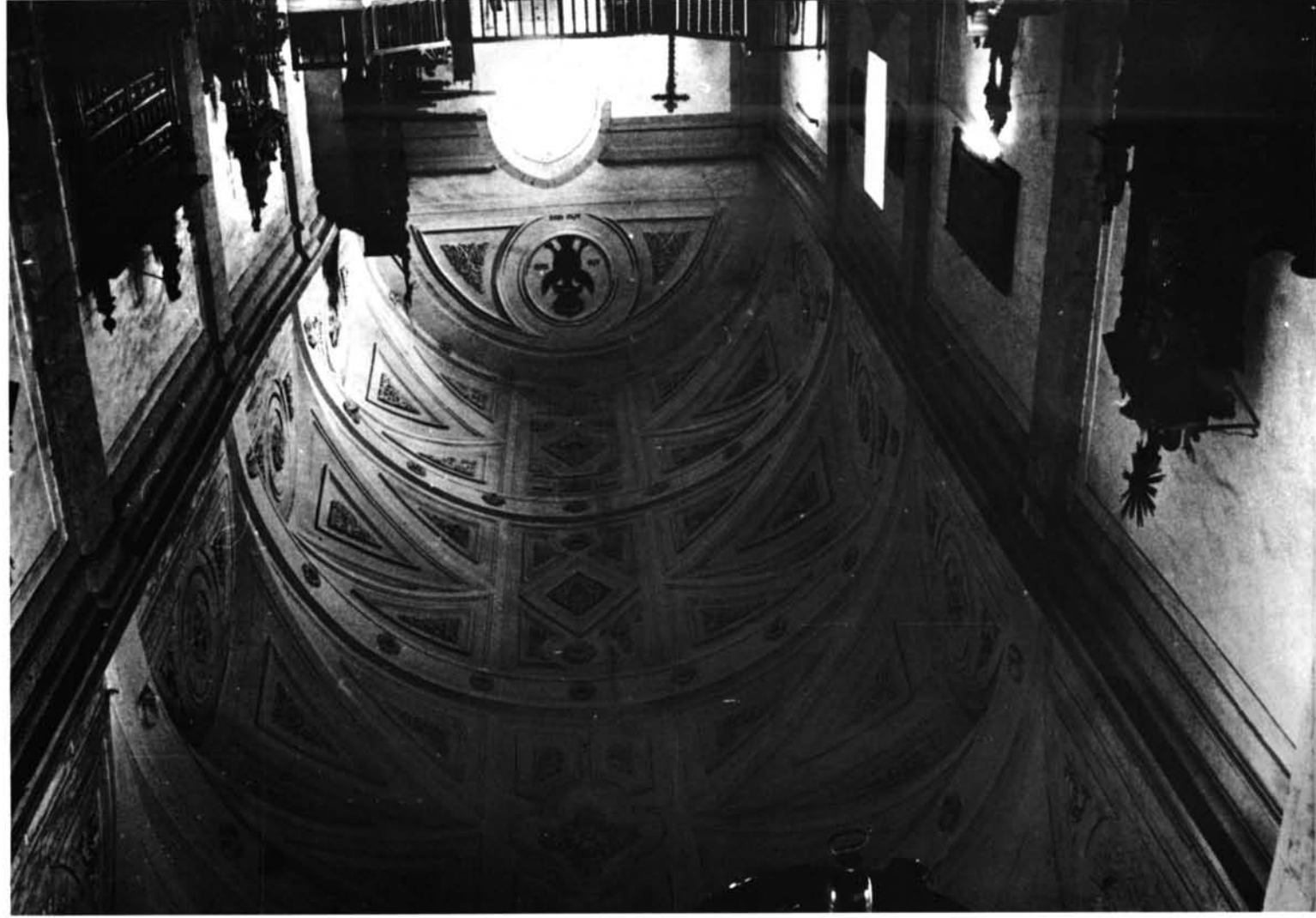
En la documentación aparece relacionado con Diego y Agustín de la Cajiga, Juan del Aro, Domingo de Argos, Pedro de Llanez y Juan de Nates.

AHPV, Protocolos, leg. 1.507.

¹⁸ En los documentos referidos a la tasación, el maestro de obras aparece citado indistintamente como Francisco y Felipe de Buega, sin duda por error. La obra fue tasada por Juan Gutiérrez del Pozo, maestro de cantería vecino de la ciudad de Palencia nombrado por el obispado, y Juan Alonso del Río, maestro de cantería, por parte de Buega. Se especifica que lo que a éste corresponde es «... la sacristía y la capilla del crucero, gradas y los demas que se a echo en la dha yglesia...». El resto se pagará a doña ana de Orozco, viuda de Juan de Nates. AGDV, legajos de Santa María de Cabezón de Pisuerga.

¹⁹ En 1634 elevaron al obispado de Palencia una petición de licencia para acometer las obras: «Juan Moreno Hortiz En nombre del mayordomo de la yglesia del lugar de caueçon digo que En la yglesia del dho lugar... se hicieron ciertas capillas y la sacrestia, y el cuerpo prinzipal de la yglesia esta derriuado y la fabrica pretende hacerle de nueuo por Estar como esta la yglesia yndicente...» La autorización está signada en Palencia el seis de marzo de ese año. AGDV, legajos de Cabezón de Pisuerga.

²⁰ La escritura de concierto, incluyendo condiciones y trazas, en AHPV, Protocolos, leg. 15.138-I, fols. 182-187. Las trazas en el mismo archivo, sección Planos y Dibujos, carp. nº 7,



Estilísticamente lo proyectado sigue los preceptos de la escuela clasicista vallisoletana, y tiene como modelo trazado por Alonso de Tolosa para la cabecera del templo. Interiormente, la nave se compone de cuatro tramos definidos por pilastras de orden toscano. Sobre las cornisas, vanos termiales previstos como dispositivo de iluminación, pero que finalmente se dejaron ciegos.

La puerta principal se situó en el lienzo del Norte, y también sigue fielmente los esquemas de la escuela clasicista. Tiene su antecedente inmediato en la que realizó Diego de Praves para la iglesia del convento de las Descalzas Reales de Valladolid²¹. Como ella, es adintelada y adovelada. Jambas y dintel moldurados con listeles, cornisa apoyada en pilastras cortadas sobre la que se abre una hornacina rematada en frontón, y unida a través de aletones muy ligeramente señalados con el cuerpo inferior. Tiene el habitual coronamiento de bolas sobre pedestales.

Las condiciones obligaban al derribo del primitivo cuerpo del templo y a la apertura de nuevos cimientos. En ellos se asentarían muros de mampostería reforzados por pilastras realizadas en piedra sillar. Cornisas, arcos y bóvedas se realizarían en ladrillo, convenientemente jaharrado y enlucido en el interior. La portada se trabajaría enteramente en sillería. Los materiales los recibiría el maestro a pie de obra, y al margen del monto establecido en el contrato, el pago se realizaría previa tasación²².

El propio Répide presentó postura en la obra a petición del cura y beneficiados de la iglesia, comprometiéndose a realizarla en el plazo de tres

dibs. 4, 5 y 6. Se trata de tres medios pliegos, en tinta y aguada. El primero incluye el dibujo de la planta, con la torre y el arranque de la cabecera, así como el punteado de una de las bóvedas. Mide 410 × 250 mm.

El segundo (254 × 414 mm) es el alzado interior del muro del Evangelio, incluyendo parte del arco de ingreso a la capilla colateral de ese lado.

El tercero (372 × 194 mm.) es el diseño de la portada realizado también en tinta y aguada y coloreado en amarillo en algunas zonas (cornisa, basamento del segundo cuerpo, enjutas de los arcos e interior del frontón).

Juan de Répide fue uno de tantos maestros formado en el foco clasicista vallisoletano. En 1634 está trabajando en la iglesia de San Pedro Apóstol de Valladolid, de la que se sospecha pudo ser el tracista (vid. J. J. MARTIN GONZALEZ y J. URREA, *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid*. Vol. XIV-1, *Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid*, Valladolid, 1985, p. 164 y 166). Entre 1637 y 1661 fue maestro de obras de la catedral vallisoletana, y a su cargo corrió parte de los abovedamientos (MARTIN y URREA, *Catálogo...*, vol. XIV-1, p. 12, E. GARCIA CHICO, *Documentos...*, vol. I, Arquitectos, p. 178).

Vivió en la calle de Tovar o de la Obra —hoy de Arribas—, donde falleció el 10 de enero de 1662, sin testar debido a su indigencia.

AGDV, Primer Libro de Difuntos de la Catedral (1603-1671), fol. 221.

Agradezco a D. Jesús Urrea el conocimiento de esta noticia.

²¹ La iglesia de las Descalzas Reales, costeada por la reina doña Margarita de Austria, fue trazada por el arquitecto Francisco de Mora y llevada a cabo por Diego de Praves, a quien Bustamante atribuye aportaciones personales precisamente en la portada, que el citado autor considera netamente vallisoletana. Estaba construyéndose en 1615 (A. BUSTAMANTE, *op. cit.*, p. 405).

²² En el AGDV, legajos de Cabezón de Pisuerga, se conserva un traslado fechado el 14 de marzo de 1636 y realizado a petición de los mayordomos de la fábrica en el que se incluyen todas las escrituras relacionadas con la obra del cuerpo de la iglesia, desde las autorizaciones otorgadas por el provisor de Palencia, hasta los pregones, posturas y remate, en un cuaderno de 34 folios.

años por cuantía de 24.000 reales. Basándose en esta primera postura se dictaron los correspondientes pregones. El primero tuvo lugar en Cabezón el 27 de marzo de 1634 y el remate, anunciado por escrito en Palencia y Valladolid, el 20 de julio del mismo año.

Presentaron posturas Pedro Antonio, maestro de cantería vecino de Cabezón, Fernando Prieto, asimismo maestro de cantería y vecino de Valladolid, y conjuntamente los maestros arquitectos vecinos de Valladolid Juan Vélez de Lenzín, Bartolomé del Castillo, Pedro de Gandarillas y Gaspar López, quienes pujaron con Répide por la adjudicación de la obra. El mismo día del remate presentó postura «... sancho de la rriua maestro de canteria vz^o de Valladolid morador en el corral de las donçellas...», quien se comprometió a realizar la obra por 12.000 reales y 250 de prometido. No hubo más bajas y se remató en él. La escritura se firmó el 31 de mayo de 1635, actuando como fiador Francisco Bajo, por esos años maestro de obras y alarife de la ciudad de Valladolid²³.

La piedra se contrató el 11 de marzo, y la cal el 2 de mayo de 1635²⁴; las obras debieron ir realizándose conforme a los plazos previstos puesto que el 26 de noviembre de 1638 Sancho de la Riba otorgaba la carta de pago correspondiente a la portada²⁵.

OTRAS OBRAS

Con lo anteriormente expuesto se cerró el ciclo de las grandes obras en la iglesia. Durante los cien años siguientes se realizaron otras que hemos podido documentar, de alcance mucho más limitado. Tiene interés, no obstante, su enumeración puesto que a través de ellas el templo parroquial de Cabezón alcanzó su aspecto actual.

Sufrieron reformas la sacristía en 1658 y los abovedamientos en 1691²⁶. Se abrió una puerta en el lienzo Sur en 1708. Las trazas corresponden a Bernardo de Soto, y su materialización a los maestros Domingo Hernando y Gerónimo de la Cueva. La tasación la efectuaron en 1710 José de Castander

²³ Los mayordomos de Cabezón no aceptaron a Francisco Bajo como fiador por más que éste, canónigo además de maestro de obras, gozara en ese momento de gran prestigio. Fueron necesarios los testimonios de Juan Vélez de Lenzín, que contaba 30 años de edad, y de Bartolomé del Castillo, maestro de cantería vallisoletano que por entonces tenía aproximadamente 35, para que fueran aceptadas las fianzas, lo que retrasó la firma de la escritura de concierto hasta el 31 de mayo de 1635.

Respecto a Sancho de la Riba lo sabemos natural de Navajeda, en la Trasmiera, donde debió nacer hacia 1592. En 1629 está trabajando en el Colegio de Niñas Huérfanas de Valladolid (E. GARCIA CHICO, *op. cit.*, p. 171).

En 1635 se declara vecino de Valladolid, morador en el corral de las Doncellas.

En 1642 está trabajando en el puente de Simancas, donde es herido de piedra. En el proceso subsiguiente declara tener más o menos 50 años (AHPV, Protocolos, leg. 1.508).

Tenía al menos un hermano, Tomás, maestro de cantería como él, que en 1642 reparaba en Simancas las aceñas de D. Antonio Gallo (AHPV, Protocolos, leg. 1.508).

²⁴ AHPV, Protocolos, leg. 15.138-I, fols. 114-115 y 136-137.

²⁵ AHPV, Protocolos, leg. 15.138-II, fol. 115.

Duplicado en AGDV, legajos de Cabezón de Pisuega.

²⁶ J. URREA, *op. cit.*, p. 20.

y Juan Durantes²⁷. Se trata de un sencillo acceso adintelado, sin nada especial que reseñar.

Por último, reformas importantes en el coro llevadas a cabo por José de Castander según trazas y condiciones de Bernardo de Soto, en 1711. De la escritura de tasación, realizada el 13 de febrero de ese año se infiere que lo hecho por Castander fue dos nuevas pilastras para apoyo del coro alto, con sus basas y capiteles, y el retallado y enlucido de los muros de esa parte de la iglesia²⁸.—JAVIER CASTAN LANASPA

APENDICE DOCUMENTAL

Condiçiones y trazas Con Las quales se a de haçer el Cuerpo de la yglesia de santa maria del lugar de Cauçon son las siguientes.

1 Primeramente el maestro que desta hobra se Encargare a de desaçer las dos paredes y texado que al presente esta echo En el cuerpo de la Yglesia sesenta pies de largo Contados desde el arco de la capilla mayor y apartar toda La piedra y abrir los çimientos de nueuo seis pies de fondo... y En la parte donde a de venir las vasas sacara de çimiento todo el vuelo que las vasas tienen y los levantara asta el su perfil de la tierra... y sobre ellos asentara las vasas por La parte de adentro a nivel de las de la capilla mayor Con la moldura que muestra el perfil y echar su çocalo labrado y atrinchatado En el hueco de Entre pilastra y pilastra... y elexir la puerta prinzipal...

2 Yten En la parte de afuera dende el su perfil de la tierra echara quatro yladas de piedra dura lavradas a picon y En la hultima hazer su talus de medio pie de forma que a de quedar el grueso de la pared En quatro pies y medio y los Estriuos suvir con todo el grueso asta la cornixa del texado todo de sillares labrados a picon y echar su cornixa de piedra...

3 Yten las pilastras de adentro an de ser muy Vien labradas y trinchatadas asta el collarin y los Entrepaños de entre pilastra y pilastra an de ser por parte de dentro y fuera de manpostería vien asentada Con yladas concertadas a cordel y echara el collarin friso y Cornixa de ladrillo...

4 yten Despues de haber levantado las paredes de la Yglessia echara su texado... Conforme el texado de la Capilla Mayor...

5 yten sobre La cornixa de aparte de dentro çerrando los arcos del cuerpo de la ygla de una hasta de ladrillo y el ancho de la pilastra lavrados con yeso puro y sus vouedas y lunetos de ladrillos Xauonero arcos y bouedas los guarnezera con yeso puro asta las cornixas y Con sus faxones... y xarreara hasta los basamentos los Entrepaños de Entre pilastra y pilastra dexando su faja... y los blanqueara y dara de llana de yeso puro çernido y lavara Con paño delgado Ansi paredes bovedas arcos y Cornixa.

6 Yten a de hazer La puerta Prinzipal Conforme a La planta y perfil aConpañandola toda ella de silleria Entre estriuo y Estriuo asta el niuel de las volas del frontispicio...

7 Yten a de hazer los andamios y çinbrias...

...La cual dha obra se a de obligar el dho maestro a darla acauada dentro de tres años dandole los materiales y el dinero nezessario... En Valladolid a quinze de março de mill y seisçientos y treinta y quatro años = Juan de Repide»

Archivo General Diocesano de Valladolid.
Legajos de Cabezón de Pisuerga.

²⁷ AHPV, Protocolos, leg. 15.145, fol. 233.

²⁸ AGDV, legajos de Cabezón de Pisuerga.